

Conclusión

La relación bilateral entre México y los Estados Unidos es muy amplia y compleja. La agenda actual incluye temas que tienen que ver con: seguridad en la frontera, comercio, narcotráfico, combate al terrorismo y migración. En el caso específico de la migración, es necesaria una mayor cooperación y colaboración entre ambos gobiernos debido a que es un tema delicado, complicado pero muy importante. Por medio de noticieros, conferencias de prensa y discursos de autoridades estadounidenses, se está viendo como el gobierno norteamericano está tratando de relacionar y en algunos casos contaminar el tema migratorio con otros como la seguridad fronteriza y terrorismo, insinuando que la falta de control en la frontera puede facilitar tanto la entrada de un inmigrante como de un terrorista. Es indispensable que los gobiernos de ambos países perciban la migración mexicana como un fenómeno demográfico, económico y social y no como una amenaza a la seguridad nacional de Estados Unidos. Es indispensable que Estados Unidos reconozcan que la mano de obra mexicana es un factor importante en la económica de ese país.

El movimiento migratorio de trabajadores mexicanos va a continuar en la medida que las políticas económica y de desarrollo en México no tengan la capacidad de generar los empleos que demanda la población creciente. También continuará en tanto que los trabajos en el país no sean lo suficientemente remunerados y no existan las condiciones económicas y sociales para retener a la población en sus lugares de origen. Asimismo, el fenómeno de la inmigración continuará mientras la posibilidad de encontrar un empleo en Estados Unidos siga cumpliendo el papel de factor de atracción. Se puede hablar de un

circulo vicioso: Por un lado, en México, los planes de crecimiento económico y desarrollo han fracasado, provocando desempleo y bajos salarios. Por otro, en Norteamérica, la economía y algunas actividades productivas siguen requiriendo fuerza de trabajo importada.

El endurecimiento de las medidas contra los inmigrantes, en algunos estados de Norteamérica ha orillado a los trabajadores a buscar oportunidades en otras regiones, tal es el caso del medioeste, en particular Missouri y Kansas, en donde hay una mayor tolerancia política, aunada a un auge económico. Éste está requiriendo mano de obra en las industrias tales como la construcción, el turismo, servicios y el *agribusiness* siguen requiriendo una gran cantidad de mano de obra. Como se ha mencionado a lo largo de la presente tesis, la fuerza laboral mexicana que llega al medioeste no sólo procede directamente de México, si no de otros estados en los cuales las condiciones económicas y sociales se han vuelto desfavorables para los inmigrantes, en particular los indocumentados.

Por medio de la presente tesis se demostró la siguiente hipótesis: El medioeste estadounidense es una opción novedosa para la inmigración mexicana debido a las ventajas socioeconómicas que le ofrece a los trabajadores así como al raro hostigamiento de las autoridades, en contraste con los estados de migración tradicional.

El hostigamiento de las autoridades, en particular la *Immigration and Naturalization Services* (INS) (hoy *Department of Homeland Security* (DHS)) o “la migra”, junto con dificultades económicas y tensiones sociales sido la causa de esos desplazamientos. Los inmigrantes mexicanos están optando por asentarse en el medioeste estadounidense primordialmente porque el ambiente político es más relajado. Asimismo, muchas ciudades y poblados rurales de esta región tienen una economía en crecimiento lo

cual implica que hay trabajos disponibles. Las comunidades *Anglos* están conscientes de que la mano de obra mexicana barata es indispensable para el sostenimiento de las económicas locales, por lo cual reciben sin grandes obstáculos a los nuevos habitantes mexicanos. Paulatinamente, la sociedad de Kansas y Missouri se está volviendo cada vez más multicultural, no sin despertar reacciones tanto positivas como negativas por parte de los *Anglos*.

En el primer capítulo se presentaron los antecedentes de la migración mexicana hacia Estados Unidos, poniendo énfasis en la presencia de los mexicanos en ciudades del medioeste. Se explicó que a finales del siglo XIX el gobierno estadounidense empezó a restringir la migración desde México, implementando de manera involuntaria e indirecta la migración indocumentada. A pesar de legislaciones que tenían como objetivo frenar la migración, las compañías y empresarios estadounidenses se fueron percatando que debido a causas ajenas (como las guerras), la economía requería estaba empezando a depender de la mano de obra extranjera, en particular de la mexicana. Actas que restringían la migración asiática y de Europa del este así como el crecimiento del sector agrícola del suroeste y de los ferrocarriles en el centro del país fomentaron la demanda de fuerza laboral mexicana. Pese sucesos como la depresión económica a finales de los años 20, el fin del Programa Bracero y la emisión de leyes migratorias como la IRCA con el objetivo de frenar la creciente migración indocumentada, la migración mexicana hacia ese país persiste.

En este mismo capítulo se presentaron las razones por las cuales los mexicanos siguen emigrando hacia Estados Unidos. Por una parte, la mayoría de los investigadores citados en la presente tesis concuerdan que la migración (legal o indocumentada) va a persistir siempre y cuando los empleadores estadounidenses demanden mano de obra

barata mexicana. Por otra parte, es trascendente señalar que la causa y solución al problema está en México. Es importante recordar que el inmigrante mexicano es un trabajador que se traslada en busca de trabajo debido a la falta de oportunidades socioeconómicas en su propio país. Hasta hace algún tiempo se afirmaba que una posible solución al problema era la creación de polos de desarrollo en los estados expulsores de mano de obra, que eran los del centro y el norte del país. Empero, ahora los inmigrantes provienen de todos los estados de la república. La falta de programas de desarrollo económico capaces de generar empleos en México es la principal causa de la emigración de mexicanos. Es indispensable que el gobierno mexicano diseñe y ejecute planes de desarrollo en todo el país, dirigidos a todos los sectores sociales de la población (urbana, rural, indígena, campesina, clase baja o clase media).

Por último, en este mismo apartado se presentaron los destinos de los migrantes mexicanos en Estados Unidos. La heterogeneidad del flujo migratorio mexicano conlleva a una diversificación regional dentro de la Unión Americana. La elección del destino depende del estado y ciudad (urbana o rural) de origen, empleo y de redes sociales existentes en Estados Unidos. El impacto de la migración tanto en la sociedad de origen como en la de destino depende del número y perfil de los migrantes que participan en el flujo migratorio. Se ha señalado que los inmigrantes mexicanos eligen su destino según sus características individuales. La diversidad de las corrientes migratorias ha permitido que los mexicanos establezcan comunidades y redes sociales en todo el territorio estadounidense. Específicamente, el medioeste está recibiendo una importante cantidad de migrantes mexicanos que vienen directamente desde México así como de estados que tradicionalmente emplean mano de obra mexicana.

El segundo capítulo consistió de una exposición geográfica, económica y social del medioeste estadounidense. Para empezar, se concluyó que la definición del medioeste sigue siendo ambigua, ya que los investigadores en ocasiones no concuerdan con la delimitación geográfica que otorga el *U.S. Census Bureau*. Asimismo, se confirmó que dicha región tampoco tiene una historia específica como otras zonas de Estados Unidos. En lo único que si concordaron los investigadores citados en la presente tesis es que el resto de la población norteamericana identifica a la sociedad del medioeste como conservadora y agraria. Es percibida como la zona más *All-American* del país. En cuanto a la economía, se estableció que el medioeste es una zona ganadera, de ahí la importancia del *agribusiness*. Cabe mencionar que Kansas es el segundo líder nacional en producción de ganado y su industria de la construcción está creciendo, contribuyendo al desarrollo económico regional.

Posteriormente, se presentaron las oportunidades laborales que ofrece la economía del medioeste. La reestructuración económica que se está llevando a cabo en las zonas rurales y urbanas ha fomentado el desarrollo de la industria agraria y de servicios, destacando el caso de las empacadoras, creando así empleos para la población local y trabajadores mexicanos. Las empacadoras de carne impulsan la economía local y crean empleos que atraen a los inmigrantes, fomentando un ambiente multicultural dentro de las comunidades. Las plantas procesadoras se han vuelto dependientes de la mano de obra mexicana, dependencia que las ha impulsado a buscar nuevas formas de reclutamiento a nivel local, en los estados fronterizos y en México.

Por último, en este mismo apartado se describió como los mexicanos se han ido integrando en el medioeste, por medio de casos específicos. La cooperación entre las comunidades *Anglo*, las autoridades y los mexicanos ha conllevado a una cohabitación

positiva. A través de los casos presentados se concluye que la mano de obra mexicana se ha vuelto indispensable para las empacadoras de carne. Es importante recordar que los mexicanos están tomando los empleos que los *Anglos* rechazan. Se destacó que las labores dentro de una empacadora son peligrosas y desagradables, por lo cual a esas se les dificulta reclutar a trabajadores locales. De ahí la importancia de los trabajadores mexicanos, quienes realizan esas tareas, a cambio de un salario mínimo. Sin embargo, ganan mucho más dinero que en México.

El tercer capítulo consistió un estudio histórico acerca de las comunidades mexicanas en Kansas y Missouri. Así vimos que la primera comunidad mexicana en llegar a Kansas City estuvo compuesta por trabajadores de los ferrocarriles que llegaron a finales del siglo XX. También se mencionó que la *Union Station* de Kansas City fue un centro ferroviario importante por el cual transitaban compañías ferroviarias de toda la Unión Americana. De ahí la llegada de mexicanos procedentes de otras partes de Estados Unidos. Conforme fueron llegando más trabajadores mexicanos, se establecieron varios barrios mexicanos, el más importante sigue siendo Argentine. Cuando los trabajadores mexicanos no eran requeridos en las vías ferroviarias, buscaban empleos alternativos en el campo y en las empacadoras del área. Al formarse en colonias, la comunidad mexicana se sigue estableciendo económicamente, socialmente y culturalmente en Kansas City por medio de negocios mexicanos, iglesias y actividades recreacionales.

Las razones por las cuales los mexicanos eligen el medioeste como destino en Estados Unidos son las oportunidades laborales en las plantas procesadoras, situación que conlleva a que estos trabajadores se muden a poblados rurales del medioeste, en particular Kansas y Missouri. Por lo tanto el crecimiento de la población hispana en el medioeste rural está vinculado a la reestructuración del sector agrícola y de las

empacadoras. Esta tendencia se ha llegado a conocer como *Latino-ization*” *food processing*. De igual manera, los trabajadores mexicanos que se dirigen al área metropolitana de Kansas City buscan empleo en el sector de los servicios, la construcción, jardinería, restaurantes y servicios de limpieza.

Finalmente, se analizaron las facilidades de integración que existen en Kansas y Missouri para los mexicanos. A pesar de que las diferencias lingüísticas pueden crear una barrera social entre los *Anglos* y los hispanos, el inglés casi no es requerido para los empleos que ejecutan. Empero, el idioma si es indispensable para la integración de los hispanos a la sociedad norteamericana, por lo cual algunas comunidades rurales han creado programas como clases de *ESL (English-as-a-Second-Language)* en las escuelas locales y traducción de documentos oficiales. Aunque en Kansas y Missouri no se perciba un racismo abiertamente como es el caso de Arizona con los *Minutemen*, sí existe de manera disimulada. Las autoridades de ambos estados afirman que hay tolerancia, sin embargo se pueden observar rasgos de exclusión, como la practica “*Driving While Brown*”. A pesar de esas practicas, es un hecho que en estos dos estados hay oportunidades para los inmigrantes. A parte, la comunidad *Anglo* está dispuesta a integrar socio-económicamente a los mexicanos a cambio de su labor.

El proceso de integración se puede dividir en dos aspectos esenciales: el económico y el social. Es incuestionable la integración económica de los mexicanos a nivel rural y urbano ya que al ocupar empleos dentro de las empacadoras de carne locales. En los dos capítulos anteriores se hizo hincapié en que las áreas rurales y urbanas se están beneficiando del trabajo de los mexicanos. La integración social varía según la comunidad y la localidad. En términos generales, la comunidad *Anglo* del medioeste está

integrando amablemente a sus nuevos habitantes, empero, que la receptividad de la población *Anglo* no es semejante en zonas urbanas que en rurales.

Se seleccionó como ejemplo el área metropolitana de Kansas City para ilustrar el nivel de integración de los mexicanos en zonas urbanas del medioeste. Debido a que Kansas City se está transformando en un nuevo enclave en el medioeste estadounidense para la migración mexicana. Las organizaciones comunitarias hispanas, negocios con dueños mexicanos y actividades recreacionales indican que la comunidad hispana está teniendo un impacto cada vez mayor en la economía y sociedad local. El movimiento migratorio de trabajadores mexicanos al medioeste va a continuar en la medida que las industrias de la región sigan requiriendo mano de obra, legal o indocumentada. Los mexicanos seguirán desplazándose al medioeste y en particular a Kansas y Missouri porque las condiciones locales no han llegado a los extremos que se ven en Arizona, California o Texas.

Las marchas de protesta que llevaron a cabo los hispanos en distintas ciudades la semana pasada manifestando su oposición al proyecto legislativo HR 4437 está provocando muchas reacciones contrarias en Estados Unidos. Dicha propuesta sancionaría la inmigración ilegal, convirtiendo a los indocumentados en Estados Unidos en criminales. La prestación de ayuda a indocumentados también se volvería un acto criminal y se incluiría el proyecto de construir un muro entre gran parte de la frontera entre México y Estados Unidos. Algunos segmentos de la sociedad -los conservadores y anti-inmigrantes- ya empezaron a advertir sobre los peligros que representan los ilegales en Norteamérica.

La propuesta ha movilizado a la población hispana de maneras no vistas desde los tiempos de César Chávez, los trabajadores agrícolas con su tema de organización

“Si se Puede”. El 10 de marzo, en Chicago, más de 100,000 personas marcharon en apoyo a reformas migratorias justas y en contra de la HR4437. La protesta de Chicago no pasó desapercibida en KC. Se le discutió en muchos lados, desde restaurantes a las aulas y por Internet. Se corrió la voz y se hicieron anuncios por la radio, de que se haría una marcha en el parque Emerson en el barrio Argentine. Pronto se supo de otra marcha en el centro.¹

Durante días, los rumores corrieron que la población hispana del área metropolitana se organizaba en el “Un día sin hispanos”. La marcha de protesta en Kansas City fue moderada, se calcula que entre dos y tres mil personas del área de Kansas City asistieron a la protesta del parque Emerson en esa ciudad el 24 de marzo. Los protestantes pidiendo una reforma migratoria y se oponen al proyecto de ley HR4437 mencionado anteriormente, también conocido como la propuesta de ley de Protección de la Frontera, Antiterrorismo y Control de la Inmigración Ilegal del 2005. La marcha también sirvió para anunciar una futura demostración que se llevará a cabo la tarde del lunes, 10 de abril en el parque Davis en Kansas City, Missouri.²

En base a todas las consideraciones elaboradas a lo largo de la presente tesis, se concluye que en el medioeste, en particular Kansas y Missouri, hay oportunidades económicas para los mexicanos, indiferentemente de su estatus legal o indocumentado. Del mismo modo, se concluye que existe un amable ambiente de recepción. Eso aunado a la falta de oportunidades y gran desempleo en México son elementos que seguirán estimulando el flujo migratorio de mexicanos hacia el medioeste estadounidense.

¹ Barrero, Roberto trad. (2006) “El Mensaje es Claro: No a la HR 4437.” *KC Hispanic News*. Vol. 10, No.34, 30 de marzo-12 de abril. www.kchispanicnews.com

² Noticias (2006) “Los Latinos en Kansas City se unen a las Protestas Nacionales.” *Dos Mundos*, 02 de abril. www.dosmundos.org

